

Glass: aburrida y pretenciosa



FOTOS: Internet.

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

Calificación: ******** *Sólo si no tienes otra opción*

La Paz, Baja California Sur (BCS). El director de *Glass*, M. Night Shyamalan se hizo un espacio en el mundo del cine de manera brutal en el lejano 1999 con el estreno de *Sexto Sentido*; una película que se puede considerar como un **clásico del género**, y que es un caso de estudio en academias de cine gracias a su excelente guion, su gran dirección y la famosa

vuelta de tuerca que es una de las mejores de la historia. No hace falta detallar los memes que ahora inundan la red y esa sensación de inevitabilidad de quedarse pegado a la pantalla cuando pasan la película por el Canal 5.

*Pero de ese **Shyamalan** no queda nada. Su más reciente película, el cierre de la "trilogía" de El Protegido es un burdo intento de convertir a los **superhéroes** en personas de carne y hueso, y darle a los **cómics** un papel muy **pretencioso** de trascendencia filosófica contemporánea, pero al final su premisa cae por su debilidad de trama y por su pobrísima ejecución como director.*



También te podría interesar: [Spiderman: un nuevo universo. Los multiversos se crean, se destruyen y se transforman](#)

A pesar de todo, este filme es producto de un chispazo de genialidad. En el 2016, al final de *Fragmentado*, vemos a David

Dunn, el hombre irrompible de *El Protegido* interpretado por **Bruce Willis**, sentado en una cafetería enterándose de los horrores de *La Bestia*, interpretado por un sobreactuado **James McAvoy**, y de inmediato supimos quién era, y nos pusimos a imaginar locuras con lo que esos personajes nos podrían dar en un supuesto enfrentamiento.

Fue una ocurrencia genial, un easter egg que movió muchas fibras sensibles y que desató una avalancha de fans para exigir el desenlace. A mi parecer, esto no estaba planeado y el resultado final de Glass refuerza mi teoría, pues la dirección de Shyamalan se ve confusa, sin rumbo, sin objetivos. Hecho que contamina a los actores y que hacen que veamos a un Bruce Willis con mucha hueva de vivir, un James McAvoy que parece que soltará la carcajada en cada "transformación" y un Samuel L. Jackson que está pensando más en cómo derrotar a Thanos que concentrado en ser el despiadado Mr. Glass.



Y regreso a tundir al director porque hay encuadres que parecen hechos para una telenovela, que exhiben una elemental **falta de planeación** y están hechos improvisadamente. Y no hay que avanzar mucho en la película para darnos cuenta de esto, en los primeros minutos, cuando *Dunn* llega a su tienda y empiezan a establecer su estrategia de combate, está filmado de manera tan aburrida y superficial, que desearías tener un control remoto para avanzar rápido, avanzar para buscar algo que se vea relevante, algo que nunca, nunca, nunca llega. Jamás llega la emoción, la empatía por los personajes, la **vuelta de tuerca** que le dará sentido a todo o la catarsis de estar soportando dos horas de *close ups* y diálogos intrascendentes.

*Si bien, alguna vez el universo de **Shyamalan** pintaba para ser algo interesante, ha caído en una **condescendencia** donde no se exige a sí mismo, donde él siempre gana y él es la mente maestra que controla los hilos de todas las historias y todos los personajes; no permite que sus personajes se transformen, evolucionen o tomen sus propias decisiones. En su universo, él está haciendo una película épica de **superhéroes terrenales**, pero en el nuestro sólo hizo un mamotreto infumable, **autocomplaciente**, pretencioso y servil que aburre y degrada a sus anteriores trabajos.*



La calificación de Kinetoscopio:

5 Estrellas: Clásico imperdible

4 Estrellas: Bien actuada, escrita y dirigida

3 Estrellas: Entretiene

2 Estrellas: Sólo si no tienes otra opción

1 Estrellas: Exige tu reembolso

0 Estrellas: No debería existir

Los invito a seguirme en Twitter y hablar de cine en @marcoaric

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor;

confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.